

ELIGIENDO UN PROPÓSITO

Más que nunca, vemos cómo la gente a nuestro alrededor sigue diferentes religiones. De hecho, estamos empezando a ver más y más de esta diversidad en muchas de nuestras escuelas y vecindarios.

Aunque la mayoría de nosotros hemos sido criados en una tradición religiosa en particular, existe la tendencia de que algunas personas de hoy en día ya no se identifiquen con las instituciones religiosas tradicionales, prefiriendo llamarse a sí mismas "espirituales" en lugar de "religiosas".

Algunos incluso se han vuelto escépticos con respecto a la religión, eligiendo una visión del mundo casi totalmente secular.

Sin embargo, independientemente de lo que elijan, una cosa es segura: muchos jóvenes siguen haciendo preguntas sobre el significado de sus vidas y su propósito en este mundo: ¿Quién soy yo? ¿Para qué estoy viviendo? ¿Cómo puedo marcar la diferencia?

Estas son preguntas determinantes para la vida.

Hay muchas maneras de responder a estas importantes preguntas. Hay muchas puertas que podemos elegir y cada una lleva a un lugar diferente. La puerta que escojamos, la manera en que respondamos a esta pregunta, tendrá un gran impacto en nuestras vidas y marcará una diferencia en la forma en que vivimos.

Así que debemos elegir con cuidado. Pero, ¿Cómo lo hacemos?

Se podría decir que generalmente hay tres maneras en las que podemos tomar estas decisiones, y que están representadas por tres tipos de puertas.

Al primer tipo lo podemos llamar La puerta de "Lo que me hace sentir bien".

Es el viejo "Principio del Placer y del Sufrimiento". Haz lo que te haga sentir bien. ¡Y no hagas lo que duele! Es la forma de elección más de moda hoy en día.

Pero cuando elegimos esta puerta, estamos eligiendo sólo en base a nuestros instintos, este es un instinto de supervivencia esencial, pero si reflexionamos sobre ello, esto no nos hace diferentes a otros animales.

Nuestra decisión puede que al principio parezca correcta, pero como nuestra única consideración ha sido lo que nos hace sentir bien, desgraciadamente, lo que elegimos puede que no nos lleve necesariamente a algo bueno a largo plazo.

El segundo tipo de puerta que podemos escoger puede llamarse "La Puerta del Bien".

Aquí ya no estamos eligiendo basándonos sólo en lo que nos hace sentir bien y en lo que no, sino en lo que es en realidad bueno. En otras palabras, elegimos lo que es correcto y rechazamos lo que es incorrecto.

Ya no seguimos el principio del placer y del sufrimiento. Ahora elegimos basándonos en un principio superior: Moralidad.

Esta es una mejor forma de tomar decisiones. Cuando nos esforzamos por ser morales, cuando tratamos de hacer lo correcto, nuestras decisiones pueden dar buenos frutos. No sólo tratamos de vivir una vida moralmente recta, sino que también terminamos ayudando a los que nos rodean.

Sin embargo, todavía hay una tercera puerta. Y podemos llamar a esta última puerta "La Puerta del Bien Común. Cuando seleccionamos esta puerta, estamos apuntando no sólo a lo que nos hace sentir bien, ni siquiera a lo que es correcto, sino a algo mejor.

Ya no estamos a gusto conformándonos con lo que es bueno. Ahora queremos aspirar a lo que consideramos el Bien Común.

Una vez que empezamos a elegir este camino, hemos alcanzado el nivel de discernimiento.

Por ejemplo, cuando decidimos servir a los demás, hacer el esfuerzo adicional para ser "una persona para los demás", no estamos obligados por deberes morales. Lo hacemos por el magis, por nuestro compromiso con el bien común.

Es cuando nos comprometemos en el discernimiento, cuando buscamos el Bien Común al hacer nuestras elecciones, que podemos descubrir nuestro propósito superior. porque es el Bien Común el que dará sentido a nuestras vidas.

Para los creyentes, el Bien Común que buscamos, que da sentido y propósito a nuestras vidas, se llama la Voluntad de Dios.

Es a través del discernimiento paciente y constante que podemos descubrir nuestro propósito superior y, en el proceso, ¿quizás encontrar nuestro camino hacia Dios?

¿Cómo podemos llegar a ser mejores discernidores en esta era y en estos tiempos?

¿Cómo podemos ir más allá de lo que se siente bien para buscar lo que es realmente el bien común?

¿Cómo podemos conseguir verdadero significado y propósito en nuestra vida?